

# EL ALCÁZAR

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1455

EDICION DE TOLEDO

Año II

Martes 31 de Agosto de 1937

Núm. 348

En la página segunda

**FERNANDO ORS**

relata cómo funcionaba en Santander una emisora clandestina bajo el dominio rojo.

Ha sido designada la Delegación francesa que asistirá a la Asamblea de la Sociedad de Naciones. En página 3 la información.

«Se comprueba el asesinato en Santander de 9.000 personas», de la charla del general Queipo, pronunciada el domingo. En plana 6.<sup>a</sup>

ESTE NUMERO CONSTA DE DIEZ PAGINAS Y SU PRECIO ES DE 15 CTS.

## Comillas, Tudanca, Ravallo y Triceño, han sido hoy reconquistados

## El avance continúa arrollador hacia el Oeste En Aragón ha comenzado el avance de nuestras tropas

### En Sierra Nevada continúa la limpieza del enemigo, que ha abandonado más de 200 cadáveres

### Perfil del Día

Los dirigentes rojos, en los primeros meses de la guerra, trataron de impresionar a su reata con el argumento de que los «faciosos» habían recurrido a los moros para atropellar al pueblo. Alrededor de esto me nudeaban las ironías de que tratamos a los marroqueses para civilizar a los españoles, y otras por el estilo. Todo sin perjuicio de hacer creer al mismo tiempo a las pléreas marxistas que los tales moros eran, en su mayoría, frailes disfrazados de musulmanes para amedrentarlos.

Después ellos contrataron senegaleses. Y ahora, en el frente aragonés, han presentado jinetes a gelinos. Sobre la chusma internacional de todas las procedencias que desde octubre les viene asistiendo.

Total: que aquello de los moros era pura envidia ¡Ah, si los rojos hubiesen ganado la revolución en África!... Todo el mundo musulmán no lo hubiesen echado encima.

Pero esto no podía ocurrir. Era natural que con el Ejército de España estuviese sen desde el primer momento las fuerzas coloniales, mil veces más leales y dignas que esos militares renegados que, como Gámir Ubarri, envanecido otro tiempo con su llave de oro de gentil-hombre de Su Majestad, sirven a los marxistas. Y mil veces también más civilizadas que esos rojos criminales, que se han comportado ferozmente a miles y miles de compatriotas suyos.

### Son numerosos los milicianos que se pasan a nuestras filas con armas

Santander, 30. (Información especial para «El Alcázar» por Fernando ORS).—Ayer empezó a funcionar el servicio de Telégrafos. Hoy o mañana, tendremos normalizado el de Teléfonos para el servicio general, porque oficialmente no ha quedado interrumpido. El gobernador militar, señor Fernández Inchausti, se ha propuesto que los servicios más importantes queden restablecidos en un plazo de horas y, con el esfuerzo de sus colaboradores, lo está consiguiendo. La brigada de transmisiones no descansa desde que nuestras fuerzas entraron en Santander y en un turno ininterrumpido, consiguieron en 24 horas la reparación de las líneas eléctricas que los revolucionarios habían destruido en una buena extensión.

Los tranvías ya hacen también normalmente sus recorridos, repletos hasta los topes. La animación no decae, las calles se ven llenas de gente a todas horas del día. Los automóviles pueblan las carreteras que se hacen intransitables.

De los pueblos vienen a la capital a enterarse de la suerte que corrieron, los familiares que trasladaron a la cárcel o al barco. De la capital salen continuas caravanas hacia los lugares más retirados a recoger a los que, desafiando toda clase de peligros, pudieron fugarse y esconderse. Hoy hubo carne en abundancia, hasta el extremo de despacharse con tanta regularidad, que no hubo necesidad de que la gente formase colas. El pan se despachó en abundancia, y pesados camiones llegaron cargados de fruta.

Los establecimientos de ultramarinos ya empiezan también a surtir de artículos. De todas las provincias liberadas llegan camionetas con géneros de todas clases, en honrosa rivalidad por favorecer a los que tanto sufrie-

ron. La situación de Santander cuando llegaron nuestras fuerzas, no podía ser más crítica. Ni carne, ni leche, ni aceite, ni jabón. Sólo había en abundancia arroz y garbanzos, y un pan amasado con salvado, que además se racionaba metódicamente en trocitos que no excedían de los 100 gramos. Hubo temporadas en que se formaron colas interminables para conseguir una ración de zanahorias, porque se carecía de otra clase de alimento.

Esta mañana, las campanas de la Iglesia de los Jesuitas llamaban a misa. Las naves del hermoso templo se llenaron de fieles. Después de trece meses sin culto, volvía a restablecerse con sencillez y emocionante solemnidad. Presurosamente se activó la reparación de las iglesias, de las que puedan habilitarse. El domingo se ofició en bastantes de ellas, aunque se usieron que improvisar los altares, porque los revolucionarios se ensañaron en la destrucción de los objetos del culto.

En tres días ha cambiado por completo la fisonomía de Santander. La gente empieza a vivir. Si no fuese por las víctimas en las que se ensañó el terror de la checa revolucionaria...

Ahora voy recogiendo datos, pero me reservo proporcionarlos hasta que los pueda acompañar con una intercesantísima información gráfica y documental que se me ha prometido, en la que se demuestra la intervención de personas que aunque su sectarismo ya era conocido, nunca se supuso que fueran capaces de autorizar los crímenes que se cometieron en la Montaña.

Según datos que se conocen con bastante exactitud, los asesinatos en la región montañesa ascienden a más de once mil. Ni las mujeres se libraron del feroz encarnizamiento de los rojos, porque se saben hasta ahora los nombres de unas veinte muchachas de dignisimas familias que perecieron comidas a balazos en los extrarradios de la población.

El cónsul ruso, alarmado por los atentados que diariamente se perpetraban por centenares tuvo que llamar la atención del gobernador civil el cararero de la Mundial. Juan Ruiz Olazada, diciéndole que se iba a provocar un escándalo internacional por lo que era necesario que la acción de la checa se desenvolviese con más cautela y sin que se diese la publicidad de que se jactaban los esbirros encargados de las ejecuciones.

Hermenegildo Torres, un desalmado de la Confederación Nacional del Trabajo, asesinó el solo en un día a más de sesenta personas, de las que estaban detenidas en el barco, a las que hizo subir a la cubierta y el personalmente las asesinó a tiros de pisola

### Boletín Informativo

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día de hoy, 30 de agosto de 1937:

**EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Santander.**—Ha continuado hoy el rápido avance de nuestras fuerzas hacia el Oeste, habiéndose ocupado Tudanca, Ravallo, Triceño y Comillas, llegando nuestras vanguardias a Puente Vancá. Otras fuerzas están terminando la limpieza de la zona recientemente ocupada, y siguen recogiendo la gran cantidad de armamento y material que abandonó el enemigo.

**Frentes de Asturias y León.**—Sin novedad.  
**EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Aragón.**—Sigue la presión enemiga, habiéndose rechazado sus ataques en todos los sectores. Nuestras columnas han empezado su avance, consiguiendo vencer la resistencia enemiga y progresando notablemente en la zona en que operan. Es muy considerable el número de milicianos que se pasan a nuestras filas con armamento. En los demás frentes, sin novedad.

**EJERCITO DEL SUR.—Frente de Córdoba.**—Algunos tiroteos.  
**Frente de Granada.**—Continúa en Sierra Nevada y en el sector de Lánjarón, la limpieza de enemigos, que huyen después del fracasado ataque del día de ayer, habiendo abandonado más de 200 muertos.

Salamanca, 30 de agosto de 1937.—Segundo Año Triunfal.—De orden de S. E. el Generalísimo, el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

N. de R.—Comillas, localidad de más de cuatro mil habitantes, es una linda villa situada a orillas del Cantábrico. El marqués de su nombre la dotó de un magnífico puerto excelente refugio de las embarcaciones pesqueras.

Posee, además de la casa señorial de los marqueses de Comillas, un seminario y una Universidad Pontificia construidos a expensas del preclaro aristócrata. La fama de ambos centros de enseñanza, regentados por Padres de la Compañía de Jesús, habla traspuerto las fronteras. En ellos estudió, entre otros hombres ilustres, el cardenal Segura.

Borracho de sangre, se dirigió más tarde a la Comisaría de Vigilancia a matar a un agente de Policía que le detuvo varias veces, porque el aludido Hermenegildo estaba fichado como atracador y pistolero y había intervenido en numerosos sucesos de esa índole. El agente Herrero, mortalmente herido, tuvo tiempo de disparar su pistola y acabar con la vida del criminal sujeto y de otro de los camaradas que le acompañaban.

La Checa estaba dirigida por el comisario político de Santander, apellidado Neila, antes afiliado a la Izquierda Republicana. La Checa actuaba con total independencia de la Policía oficial, cuyos servicios quedaron relegados a los burocráticos y administrativos. Los sujetos que estaban adscritos a la misma, se preocuparon desde el primer momento de asaltar los domicilios de las personas de más relieve de la capital, a las que exigían la entrega de todo el numerario de que disponían, que les saldrían las cuentas corrientes de las que aparecían como suscriptores en los Bancos y la entrega inmediata de cuantas joyas poseyeran.

La explotación de una sola familia, ascendió a más 800.000 pesetas, y al día siguiente, aún volvieron los mismos individuos a verificar un registro en la misma casa, del que no se salvaron ni las lozas, ni las paredes. Los objetos robados, se distribuyeron entre el jefe de la checa y los que se habían apoderado de ellos. Se trataba de robo en cuadrilla, que

normalmente iba seguido del asesinato, para que en ningún caso quedase rastro, por el que se llegase a conocer a los autores de la fechoría.

Ni el mismo cónsul del Ecuador don José Grinda López Doria, pudo librarse del salvajismo de los desalmados de la checa. Su domicilio fue asaltado y desvalijado y él conducido a la cárcel, sin que se atendiesen sus protestas y las consecuencias que podía producir la falta de respeto, al representante de una nación, cuyos derechos se veían de aquella manera humillados.

La valija diplomática, fué intervenida y violada la correspondencia. El señor Grinda no podía dar a conocer a su país el alveoso acto de los revolucionarios, porque en su reclusión, estuvo rigurosamente incomunicado. Ni siquiera se autorizó a que sus familiares le proporcionaran alimentos. En tales condiciones estuvo cerca de un mes y logró la libertad por la intervención de otros diplomáticos que, al enterarse de lo que ocurría, reclamaron la libertad de su compañero.

La capital va olvidando toda esta terrible pesadumbre, mientras nuestro Ejército continúa su avance hacia Asturias. Poco terreno les queda a los rojos de la provincia castellana. Hoy hemos ocupado Tudanca, Ravallo y la importante población de Comillas, habiendo llegado nuestros soldados por algunos puntos, a los límites de la provincia de Santander.



La hacha que se salvó del hundimiento.

Por CABRERA